

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUAL.	TRIMESTRAL.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Extranjero.....	14	40
Idem por medio de comisionado ó librero.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó librero la Administracion.....	28	80
En las Antillas.....	30	80
Filipinas.....	100	
Número anexo UN REAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos por línea y por día. Los anuncios de larga duracion se cotizan á parte. Los anuncios de larga duracion se cotizan á parte. Los anuncios de larga duracion se cotizan á parte.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Vistacion, 4, 2.^o
 Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 25.
 Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro métrico, ó sellos de correos, tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de este periódico. En cualquiera de estas formas se envían en cualquier clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

Año VI.

MADRID.—Miércoles 7 de Abril de 1875.

Núm 1563.

INÚTIL EMPENO.

¿Qué quieren las oposiciones? O por mejor decir, ¿qué intentan ó se proponen los revolucionarios intransigentes y los mal avenidos con todas las situaciones en que no ejercen el monopolio del poder, con ese fatal sistema de tener los ánimos en continua agitacion, de hostilizar incesantemente y por todos los medios al único Gobierno que puede restablecer la concordia y la paz en el país y remediar en gran parte los males inmensos que ellos mismos han causado?

Más ó menos emboscadamente, porque de otro modo excitarían en contra suya y en el más alto grado la indignacion del país, procuran desacreditar y crear atmósfera contra el Gobierno, al cual tienen el poco envidiable valor de dirigir acusaciones porque no pone repentinamente término á la guerra civil que ellos han provocado, mantenido y acrecentado con sus torpezas y excesos, así en la Península como en la isla de Cuba; porque en el cortísimo período de tres meses no ha podido dar vigor y lozanía á la mal parada Hacienda, que en sus manos era un verdadero cadáver, ni hacer en breves días que prosperase y que renaciara la abundancia en un país por ellos mismos abrumado de deudas, convertido en ruinas y entregado á las devastaciones y estragos de las guerras civiles que le afligen hace algunos años; porque no considera ni conveniente ni patriótico en estos momentos, en que solo debe pensarse en la paz para poder decir que tenemos patria, renovar ó enroscarse las pasiones y los odios aun no amortiguados de partido, ni dar lugar á nuevas perturbaciones ó conflictos con una lucha electoral, inmediata, imposible en muchas provincias, segun han declarado los gobiernos que precedieron al actual, y en fin, porque ejerce con circunspeccion, con templanza y tal vez con demasiada escrupulosidad un poder discrecional impuesto por la necesidad suprema de salvar la patria y las instituciones representativas, poder que ejercieron en mayor escala, con el mayor rigor y con un espíritu de lamentable exclusivismo, los gobiernos que le precedieron.

Hay acusaciones que se vuelven contra sus autores, y eso les sucede hoy á las oposiciones, cuyo desdórito acrece á medida que provocan al país con sus intemperancias á evocar dolorosos recuerdos y á comparar la situacion actual con la de las administraciones anteriores. Ni el Gobierno ni los partidos que le apoyan, han tratado, como los revolucionarios, de engañar al país con promesas que ni pensaban ni podian cumplir; por el contrario, han cumplido cuanto ofrecieron, y acaso en demasía, lo cual deben agradecer los revolucionarios, que juzgando á los demás por sus propios sentimientos, no esperaban tanta hidalguía ni tanta abnegacion.

Pero el Gobierno no tiene el poder ni la virtud de hacer milagros, ni la indiscrecion de cometer torpezas por complacer á sus adversarios declarados ó encubiertos, con evidente riesgo de comprometer altísimos intereses, y con ellos la suerte del país.

Ni la guerra de Cuba, que nació y vivió con la revolucion, y que con ella habria de morir; ni la guerra con el carlismo, que tambien es hija de la revolucion, que lleva cuatro años de duracion y ha llegado á tomar proporciones formidables favorecida de las turbulencias y exageraciones demagógicas de los últimos años, pueden acabarse en pocos días; nadie que no fuera un visionario ó un insensato podia creerlo así, y nosotros hemos tenido especial cuidado de desvanecer en este punto y oportunamente toda ilusion que no se ajustara á los términos racionales de un cálculo prudente y fundado.

Lo mismo acontece con respecto á la Hacienda y al crédito nacional. No se reparan en uno ni dos meses los desastres de seis años de anarquía, de prodigalidades, de guerra, turbulencias y abusos de todo género.

Política y económicamente considerada, la nacion se halla abatida y en una postracion extremada, y solo á fuerza de abnegacion, de patriotismo y de constancia, puede ir recobrando sus perdidas fuerzas y volver al estado de prosperidad á que llegó durante el reinado de Isabel II.

La revolucion, hemos dicho cien veces en estos últimos años, dejará á la patria un legado fastoso de lágrimas de sangre y de ruinas, y el gobierno que recoja su triste herencia, tiene que recibirla á beneficio de inventario, sin aceptar la responsabilidad moral de tantos males y desventuras, aunque tenga la firme voluntad, la fuerza necesaria y los medios convenientes de remediarlos en lo posible, contando con el apoyo del país, y sobre todo con el auxilio poderoso del tiempo.

La guerra civil tendrá bien pronto un término feliz, los síntomas precursores de tan fausto acontecimiento son infalibles, y el que no los ve, ó está ciego ó no tiene corazón español. La Hacienda necesita más tiempo para salir de su horrible situacion y llegar á un estado de prosperidad relativa, porque en ella han sido más desastrosos los estragos de la revolucion. Necesita sobre todo que se restablezca la paz en un breve plazo, porque de otro modo, el mal llegaria á ser de todo punto irremediable. Y sin la restauracion del trono y el advenimiento de Alfonso XII, ni habria paz ni esperanza alguna de remedio para la patria.

Bien lo saben los revolucionarios intransigentes ó desechados, y por eso intrigan y se complacen en murmurar contra esta situacion, á la que son deudores de una tolerancia y proteccion que ofrece pocos ejemplos, que contrasta con el irritante exclusivismo de estos últimos seis años, y que ellos mismos no esperaban, llegando á tal extremo su intransigencia de partido, su despecho ó su ambicion, que por no renunciar á sus quiméricas aspiraciones serian capaces, si estuviera en la posibilidad, de destruir el orden de cosas recientemente establecido por el concurso unánime del pueblo y el ejército, á riesgo de exponer á la nacion

á ser víctima del carlismo, ó á caer en manos del federalismo cantonal y de la demagogia socialista.

CRÓNICA DEL DIA.

La cuestion sobre los catedráticos no ha cesado todavía; antes bien se estiende con nuevas y luminosas aclaraciones que es necesario consignar para que quede el asunto depurado, y el público, juez imparcial en el asunto, dé la razon al que real y verdaderamente la tenga.

En otro lugar de nuestro diario verán nuestros lectores el artículo que hemos insertado, suscrito por *Un antiguo catedrático*, y segun *La Epoca*, á quien ha sido remitido el escrito, persona bajo todos conceptos respetable y respetada. *La Epoca*, despues de darle á conocer á sus lectores, manifiesta estar conforme con la mayor parte de las observaciones que emite el articulista, y conviniendo con este en que la cátedra ganada ó no por oposicion no es una propiedad exenta de limitaciones, ni menos implica el *jus utendi atque abutendi*, hace con todo, por su parte, algunas observaciones.

Presenta la primera, y declara que el *antiguo catedrático* no ha examinado bien, antes de condenarla, la resolucion del Gobierno de aplicar una penalidad extraordinaria en vez de la académica al profesor de la Universidad de Madrid en el propio artículo aludido. La cuestion suscitada por ese profesor, ha dicho el colega antes de ahora, no era puramente universitaria: su protesta, como la de los catedráticos de Santiago, suscitaba cuestiones constituyentes, envolvia una negacion de la autoridad del Gobierno, así como de sus atribuciones, y hallándose, además, relacionada con actos anteriores de otros profesores que pudieron hacer creer en la existencia de un plan general y concertado, se explica que el Gobierno, atendiendo á estos datos, y quizás á algunos otros que no conocemos, haya aplicado al acto las disposiciones vigentes sobre orden público. No son, por otra parte, las circunstancias presentes oportunas para que hombres de ideas conservadoras como el comunicante, formulen, siquiera sea con buen propósito, censuras contra el Gobierno en una grave cuestion de atribuciones: prevenir todo lo que sea capaz de agitar los ánimos, es el primer deber de aquel en ocasion en que todos sus esfuerzos tienden á hacer segura, completa y rápida la pacificacion del país, mediante el término de la insurreccion carlista, y por lo mismo, y teniendo presente que su carácter y los antecedentes de las personas que lo componen son una garantía, todo conservador está obligado á no disputarle el uso que haga de sus facultades extraordinarias.

Conviene *La Epoca* con el *antiguo catedrático*, en que uno de estos, aunque haya obtenido su cátedra por oposicion, es un funcionario público obligado como tal á la residencia, á la obediencia á las órdenes de la autoridad legítima y al respeto á sus superiores jerárquicos. Despues de estas consideraciones, añade el colega lo siguiente:

«Es muy extraño en esta materia que la escuela y los hombres que por espacio de tantos años vienen repitiendo que los curas y los obispos son funcionarios públicos que deben ilimitada obediencia al Gobierno que les satisface sus dotaciones, intenten hacer independiente y autónomo al catedrático. Más si no podemos dejar de señalar tan patente contradiccion, tampoco admitimos que el profesor sea un funcionario como otro cualquiera, ni que las limitaciones que el Estado se ha impuesto para su nombramiento y separacion sean hijas de la conveniencia ó del capricho. La enseñanza pública es una elevada funcion social, y los que á ella se dedican, en interés de la sociedad, deben estar revestidos de circunstancias y amparados por garantías de que no disfruta la masa general de los funcionarios del Estado. En lo que yerran los que, como los catedráticos á quienes, en sentido recto, podemos llamar «protestantes», es en sostener que la enseñanza, como funcion social, es independiente del Estado, el cual, una vez desprendido de ella, no la puede recobrar. Nada más falso y nada más pernicioso, como ahora estamos viendo, que esa doctrina.»

Con efecto; el Estado, en virtud de su mision y de amparar la seguridad individual, previniendo ó castigando el crimen, ha de combatir la ignorancia, fuente principal del último, y para eso necesita valerse de la instruccion y de la educacion. Hay razones para apoyar al colega, cuando asegura que el Estado tiene el derecho y el deber de intervenir en esa esfera, de llevar á ella su accion, y se necesita tener una idea muy errónea del Estado y reducirle á la nulidad, como le reducen algunas escuelas germánicas, para asegurar que se ha desprendido de una funcion importantísima, así para el progreso como para la conservacion de las sociedades. «El magisterio, pues, añade, sin dejar de ser una funcion social que confiere al que la desempeña un carácter especial y más elevado que el del que ejerce una funcion meramente administrativa, se halla en la dependencia del Estado y en la del Gobierno; y por consiguiente, la doctrina segun la cual el profesor no se halla obligado á atender á otra cosa en el desempeño de su cátedra más que á su razon y á su conciencia, no puede admitirse sin negar las atribuciones del primero y sin introducir la más completa y espantosa anarquía en la instruccion pública.»

¿Quién puede negar que el profesor oficial está obligado á acomodar su enseñanza á las disposiciones legales y á las decisiones de la autoridad competente, no solo porque aceptó esa condicion al ingresar en su carrera, sino porque él por sí solo es muy poco, pues forma parte de un conjunto, de un orden general cuyos diversos elementos el Estado hace concurrir á un mismo propósito, que en unos casos es una profesion ó carrera determinada, en otros es una cultura intelectual y moral capaz de formar hombres hábiles, honrados ó ilustres ciudadanos y elevados caracteres?

La *Epoca* termina sus argumentos con las siguientes razones: «En todo lo demás nos hallamos conformes con las ideas del antiguo suscriptor de *La Epoca* que nos ha favorecido con su comunicado, en el cual vemos una nueva prueba de que los sofismas de 1865 y 1867 acerca de la irresponsabilidad del profesor y de su completa emancipacion de toda autoridad y de toda tutela, han perdido su fuerza.»

El *Pueblo*, que solia ocuparse de la actitud de los catedráticos, ó insertaba lindas respectos á las atribuciones del Gobierno, ha tenido que enmudecer por quince días. Es natural que deploremos el percance: hoy por tí, mañana por mí; pero mientras tanto, si el *Pueblo* enmudece, habla *La Bandera Española*, que si no argumenta, si no discute, refiere hechos desnudos de todo género de comentarios al hablar de los catedráticos disidentes, y manifiesta que no se ha arreglado la cuestion de los catedráticos, y que el arreglo era imposible. Supone por un momento que el Sr. Orovio hubiera podido dar el decreto sobre enseñanza sin acuerdo del Consejo de ministros; que sin la intervencion de alguno ó de todos sus compañeros hubiese preso al Sr. Giner con grande aparato de guardias y con verdadero lujo de molestias; entonces, dice, que la cosa habria sido muy grave, y, sin embargo, tendria un arreglo posible. Pero si en todas estas medidas, así en las de carácter legislativo como en las de carácter puramente gubernativo, tienen intervencion directa el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernacion; si se han tomado además con el acuerdo previo de todos los individuos del Gabinete, pregunta: ¿qué arreglo cabe? ¿Había de caer todo un ministerio por una baladí cuestion de enseñanza? ¿Habian de ceder los profesores?...

Asegura que de todo esto se ocupó el Consejo antañoche, y que en él prevaleció la idea de proceder con energía, exigir la sujecion al decreto del Sr. Orovio, y castigar al que resistiera su cumplimiento. De todo esto se desprende que *La Bandera Española* está muy al cabo de cuanto pasa en este delicado asunto. Lo celebramos.

Seria demasiada candidez esperar que los que medran siempre á la sombra del desorden, han de variar de modo de ser por contemplaciones inmerecidas que no agradecen. Esta clase de políticos, ni se arrepienten ni se enmienda. Es un oficio como otro cualquiera, que tiene sus quebras y sus disgustos, pero que, una vez aprendido, raro es el que lo abandona.

Tiene, pues, razon *La Epoca* en las siguientes líneas, á las que nosotros solo tenemos que añadir muy pocas palabras: la leccion que hemos recibido en estos últimos años ha enseñado mucho á todos, pero la sociedad tiene derecho á que se la defienda de sus constantes y encarnizados enemigos.

Dice así el colega: «Nos parece que pierden el tiempo y se exponen á algun percance desagradable los que hacen autografiar destempladas proclamas dirigidas á los

nidad con que iban acompañadas todas las atenciones de mis nuevos amigos, como si hubiesen querido probarme que su desprecio por los cumplidos mundanos, prohibidos por su secta, no tenían más objeto que el de hacer más sincera su hospitalidad. Mi apetito al fin quedó satisfecho; y el digno cuáquero, que habia estado observando sus efectos en ademan complacido, dirigió la palabra á su hermana diciéndole:

—Este joven, Raquel, ha pasado la última noche bajo el techo de aquel vecino nuestro que llaman el laird. Siento no haberle encontrado el día antes por la tarde, porque á la verdad, son demasiado escasas las veces en que este individuo ejerce la hospitalidad, para que pueda tener los medios de dar buena acogida á un forastero.

—Está bien, Josué, contestó Raquel; pero si nuestro vecino ha podido prestar un servicio, no debemos envidiarle la ocasion que se le proporcionó. Si nuestro joven amigo no ha podido gozar esta noche pasada de todas las conveniencias que podia apetecer, con esto disfrutará mejor del bien que la Providencia quiere reservarle.

—Y para que lo haga con todo sosiego, dijo Josué, le brindaremos á que pase un día ó dos en nuestra compañía: es mozo, acaba de entrar en el mundo, y nuestra habitacion será para él, si es que gusta, como un lugar de descanso desde donde podrá examinar la peregrinacion que debe hacer, y el sendero por donde debe transitar. ¿Qué dices á esto, Latimer? No precisamos á nuestros amigos que adopten nuestros usos, y te creo demasiado cuerdo para tomar á mal el que nosotros los sigamos. Si por casualidad le damos alguna advertencia, espero que, si viene al caso, no te darás por resentido.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

(32)

REDGAUNTLET

FOR

WALTER SCOTT.

(Continuacion.)

—Si lo trajó, pero de un modo muy extraño; porque llegó galopando como un loco, y al entrar en el patio, Salomon le tiró encima de un monton de estiércol.

—¡Me a egro á fé mia con toda el alma! Pero aguardate un instante; es el hijo de la viuda: ¡sabes si se ha lastimado?

—No por cierto; se levantó al momento y echó á correr.

Josué murmuró entre dientes la palabra *tunda*, y preguntó cómo se hallaba Salomon.

—Está rodeado de vapores como el caldero que hierve en el fuego. Bauldie le pasea llevándole del diestro por el patio, para que no se enfrie tan pronto.

Geddes se fué corriendo allá para ver por sí mismo la situacion de su caballo predilecto, siguiéndole, y para ofrecerle mis consejos como inteligente. No te tías, Alan; seguramente entiendo bastante la equitacion para dar mi parecer á un cuáquero en tan apurada circunstancia.

El joven que paseaba á Salomon no parecia ser del mismo rito que su amo, á pesar de que su trato habitual con la familia hubiese estampado en sus

facciones cierta parte de la ostentosa gravedad de esta secta. Aseguró á Josué que su caballo estaba en buen estado, á lo que añadió que el ejercicio que habia hecho no podia dejar de ser provechoso. Salomon relinchó al ver á su dueño, frotando la cabeza en el hombro de Geddes, como para convencerle de que no tenia novedad en su salud. Con esto el buen cuáquero se volvió más tranquilo al aposento, en donde se esperaba por momentos el almuerzo.

He sabido despues que el afecto de Geddes por su jaco se ha considerado como excesivo por algunos individuos de su secta: que se le tilda severamente por haberle permitido que se le llamase Salomon, y aun que se le diese un nombre cualquiera; pero es tanto el influjo que ejerce entre los suyos, y de tal modo le respetan, que cierran los ojos á esta debilidad.

Mientras que el viejo criado Jehoiachim iba y venia de un modo capaz de persuadir que los preparativos del almuerzo nunca tendrian fin, Geddes me contó que su abuelo Felipe, aquel á quien Jorge Fox habia convertido, padeció mucho en las persecuciones que de todos lados se dirigian en aquella época contra estos sectarios: con cuyo motivo mucha parte de los bienes de su familia se habian malbaratado, pero que dias más felices estendieron sus resplandores sobre el padre de Josué, quien, despues de haber tomado una esposa en una casa poderosa de cuáqueros del condado de Lancaster, se habia dedicado á diversos ramos del comercio, en los que tuvo el mejor acierto rescatando con los frutos de su industria parte del patrimonio de sus padres, al que cambió el apellido de Sharing-Knows en el de Monte Sharon, porque en su concepto era más evangélico.

El padre de mi huésped, segun lo dije ya, era aficionado á jardines y flores, como suelen serlo la mayor parte de los individuos de esta secta pacífica. Demolió los restos del castillo antiguo, edificando en su lugar una casa moderna; pero al conservar el hogar de sus abuelos en memoria de su hospitalidad, y el piadoso lema que por casualidad habian adoptado, tuvo gran cuidado en destruir los emblemas mundanos y militares del arte heráldico que atestiguaban el puesto distinguido que habian ocupado en la sociedad.

Pocos minutos despues de haber acabado Geddes de referirme menudamente todas estas circunstancias, entró su hermana Raquel, que con él forma el todo que queda hoy día de su familia. Su semblante es sumamente agradable, y aunque no baje fijamente de sus treinta años, conserva el talle y los modales de una mujer de menos edad. La falta de toda gala y de todo lo que hubiera podido aparentar ser un sacrificio á la moda, se compensaba ampliamente, segun costumbre, por el aseo más esmerado. Un gorrito sencillo ajustado á la cabeza se adecuaba perfectamente con unos ojos que tenían la dulzura y sencillez de una paloma. Sus facciones eran graciosas; pero habian sufrido algun menoscabo por parte de aquel enemigo declarado de la hermosura, las viruelas: falta que se hallaba en parte resarcida por una boca preciosa, unos dientes blancos como unas perlas, y una sonrisa hechicera que parecia desear una felicidad temporal y eterna á todos aquellos á quienes dirigia la palabra. De aquí no podrías deducir, Alan, ninguna de tus necias conclusiones, porque acabo de hacerte de Raquel Geddes un retrato de cuerpo entero; con esto no podrás decir, en el caso de que se trata, como en la última carta tuya que acabo de recibir, que

lo bosquejo en dos palabras, porque temo ser prolijo en los pormenores. Pero volvamos al caso.

Nos pusimos á almorzar despues de un *benedicite*, ó por mejor decir, de una oracion *ex tempore* que pronunció Josué, á quien el espíritu sin duda inspiró lo alargase más de lo que hubiera yo deseado. Sentéme en seguida á desempeñar mi papel en la mesa, con un ardor de que no has sido testigo desde que no almuerzas con Darsie Latimer. El té, el chocolate, los huevos, el jamon, la pastelería, sin hablar del pescado asado, desaparecieron con una rapidéz que dejaba aturridos al buen cuáquero y á su hermana; y con todo, ambos á porfia me hacian plato, como si hubiesen querido probar si era posible saciar mi apetito.

Recibí con todo una pequeña leccion, que me recordó la sociedad en que me hallaba. Miss Geddes me habia ofrecido una tajada de pastel, que en aquel momento rehusé; pero al cabo de un rato, hallándose la fuente á mi alcance, tomé una yo mismo, y acababa de depositarla en mi plato, cuando mi huésped Josué, no con la fecha del doctor de Sancho Panza, Pedro Recio de Tirteafuera, pero con una calma y una gravedad imperturbables, me la quitó de delante para volverla á poner en su primitivo sitio, diciéndome solamente: La rehusaste, amigo Latimer.

Esta buena gente no tiene la menor consideracion á lo que tu padre llama el privilegio de los vecinos de Aberdeen, que consiste en el derecho de retractarse de lo dicho, á lo que llama el *sábio segundo intencion*.

A excepcion de esta leve circunstancia, por la que conocí me hallaba en medio de una familia etíquetra, no ocurrió cosa particular en su modo de obsequiarme, á no ser la uniforme y solícita benignidad con que iban acompañadas todas las atenciones de mis nuevos amigos, como si hubiesen querido probarme que su desprecio por los cumplidos mundanos, prohibidos por su secta, no tenían más objeto que el de hacer más sincera su hospitalidad. Mi apetito al fin quedó satisfecho; y el digno cuáquero, que habia estado observando sus efectos en ademan complacido, dirigió la palabra á su hermana diciéndole:

(Se continuará.)

estudiantes. Aunque se acerca el 10 de Abril, no siempre está la atmósfera cargada de electricidad, ni por el krausismo, que la mayoría de la juventud detesta, va a esparcirse a desahogos. La acogida que días pasados obtuvo el que se presentó a soliviantar a los escolares, será la que encuentren los plagiarios a los que quisieron poner a la juventud estudiosa al servicio de sus malas pasiones.

También en Cataluña el socialismo ha querido levantar la cabeza. Con la firma de un quidam que se llama el Noy de Badalona, se les habla a los obreros de explotadores y se les escita a romper un yugo que no sufren.

El Noy dice que con mucha gente y ha podido reunir muy poca. No lo extrañamos; si la experiencia de estos últimos años pudiera ser perdón a las clases conservadoras fueran locas o indiferentes como otras veces; si el pueblo trabajador fuera capaz, que no lo será por fortuna, de dejarse seducir, tendríamos que renegar de toda esperanza de un porvenir mejor.

Contra lo dicho por algunos periódicos respecto a un asunto en que deben estar interesados todos los partidos, escribe *El Diario Español*:

«Informes autorizados nos permiten asegurar que se irrumpe cuando se ha dicho por algunos periódicos respecto a presentar ciertas dificultades los asuntos internacionales del *Guilano* y el *Virginius*. Ni uno ni otro pueden ya dar lugar siquiera a discusión, hallándose terminados ambos asuntos.»

Antesyer fueron rubricados por Su Majestad, y hoy publicará la *Gaceta*, los decretos siguientes:

«Accediendo a los deseos de D. Antonio Alix y Cánovas, presidente de la Audiencia de Burgos, y de D. Remigio Arizpe, que lo es de la de Valencia, se traslada el primero a la Audiencia de Valencia, y el segundo a la de Burgos.

Declarando cesante a D. José María del Todo y Pont, magistrado de la Audiencia de Abasco, sin perjuicio del resultado del expediente que se le sigue, y nombrando en su lugar a D. Gaspar de la Serna y Pelegrín, que lo es de la de Valencia y el más antiguo de los de su clase.

Declarando cante a D. Antonio Vazquez Illá, magistrado de la de Oviedo, por no reunir suficientes servicios, y nombrando para esta plaza a don Francisco Aynat y Cifré, cesante de la misma categoría.

Admitiendo la renuncia que de su cargo ha presentado D. Cirilo García López, magistrado electo de la de Pamplona, y nombrando en su lugar a D. Miguel Salgado Membela, juez de primera instancia electo de la Coruña, y con más de 28 años de servicios.

Declarando cesante a D. José Montalvo Reges, por no reunir suficientes servicios, y trasladando a D. Pedro María Escudero, que lo es de la de Barcelona, y nombrando para su vacante a don Manuel Sandoval y Robles, juez de primera instancia del distrito de Buenavista de Madrid.

Jubilando por tener más de 70 años, con los honores de presidente de sala, a D. José María Bustelo y Cancio, magistrado de la Audiencia de Madrid, y nombrando en su lugar a D. José Rodríguez Galero, presidente de sala electo de la de Barcelona, en la que resulta incompatible trasladar a esta vacante a D. Vicente Gutiérrez Páez, que desempeña el mismo cargo en la de Zaragoza, y nombrando para esta plaza a D. Joaquín Díez Ulzurrun, cesante del mismo destino.»

Dice *El Diario Español*:

«En la resaca de la Bolsa nos ocupamos del Banco de España con motivo de la nueva falsificación de billetes; pero además, debemos decir que hemos oído a muchos particulares que se quejan de que, como otras veces se ha hecho, no se haya puesto en el portal de dicho establecimiento un billete falso y otro bueno, para que el público pudiera hacer la debida comparación.

Pues bien: se nos ha dicho, y no hemos querido creerlo, que en las cajas del Banco no se había presentado todavía ningún billete falso, según constaba los empleados. Esta afirmación es muy extraña, cuando nosotros sabemos de una respetable sociedad de crédito que hace fuertes recaudaciones, la cual, al revisar su existencia en billetes, se ha encontrado con 25.000 rs. en billetes falsos, de la serie de 500.

No queremos hacer más comentarios sobre este descuido del Banco de España que, todavía hoy, siendo el primer interesado en averiguarlo, decía ignorar si había o no billetes falsos.

Esta conducta, tratándose de un establecimiento que no paga los billetes que se falsifican, es altamente censurable, y ya que no puede en sus intereses, debería al menos cuidar de su crédito.

S. A. R. la princesa de Asturias, acompañada de su dama la señora de Calderón, del duque de Medina Sidonia y del señor Najera, visitó ayer tarde el Hospicio de esta corte. A las tres llegó al establecimiento, siendo recibida al entrar por el gobernador de la provincia, el presidente de la Diputación provincial y una comisión de diputados.

S. A. recorrió una por una, y con la mayor minuciosidad, todas las salas del Asilo, empezando por las de las niñas y concluyendo por las de los niños de los acogidos. En las escuelas de párvulos de ambos sexos dirigió preguntas a los niños, quedando muy complacida de la instrucción de estos, y de sus conocimientos en doctrina cristiana, geografía y todas las demás materias que constituyen la primera enseñanza.

Cerca de las seis de la tarde concluyó la visita, manifestando S. A. la satisfacción que había quedado del estado general del establecimiento, el cual es debido especialmente al celo de las hermanas de la Caridad, a cuyo cargo corre una gran parte de la dirección y administración del mismo.

A la comida oficial que se verificará esta noche en Palacio en obsequio al señor Casal Ribeiro, asistieron los ministros, el ministro portugués con su señora, los segregados señores marqueses de Seixas y Sr. Castro-Fuertes, el marqués de Santa Cruz y el señor duque de Sexto con sus señoras, el comandante general de Alabarderos, el capitán general, el gobernador civil y el alcalde primero con sus señoras, la dama de servicio, los gentiles-hombres, grandes de España, ayudantes de campo de servicio, el primer montero y el primer caballero con sus señoras, los gentiles hombres, los mayordomos de

semana de servicio y el jefe de la guardia.

El jardín de Flora de Leganés ha sido encargado del suministro de flores para la mesa y de la confección de los bouquets con que han de ser obsequiadas las damas que asistan.

Dice *La Correspondencia*:

«Hoy hemos recibido una comunicación bastante importante que no podemos reproducir por respetables que sean sus firmas, en la cual se nos dice, entre otras cosas, que en vista de la descomposición general de los antiguos partidos, la disgregación del radical y las disidencias del constitucional y la falta de norma para los amigos de esos partidos, no deben extrañar los hombres que han sido considerados hasta aquí como jefes, que los subalternos adopten por su cuenta la resolución que parezca más conveniente a cada uno y que les aconseje la conciencia de su deber para con la patria, que importa más que el interés de un partido.»

Respetamos la reserva del colega, pero creemos que los actos meritorios merecen los honores de la publicidad.

Sobre el desfalco ocurrido en el ministerio de Ultramar, publica *La Correspondencia* estos detalles:

«En la caja del habilitado del ministerio de Ultramar, que ayer se abrió con las formalidades debidas, se han encontrado unos 10.000 rs. en dinero y unos 40.000 en obligaciones de ferro-carriles. No se sabe aun a punto fijo a cuánto podrá ascender el desfalco, porque no se ha podido puntualizar el inventario, ni reconocer todos los antecedentes para fijar la data. Parece que ya otros subsecretarios anteriores habían procurado en vano hacer que el habilitado rindiera cuentas, y al convencerse ahora de que no podía eludir el compromiso, pues el subsecretario Sr. Rabio, por orden del Sr. Ayalza obligaba a ello, determinó fugarse.»

Ayer por la tarde tuvo lugar la conferencia que habíamos anunciado entre los señores Sagasta y Candau.

Según nuestras noticias, el resultado de dicha entrevista fue tan satisfactorio, que, conformes ya en el modo de apreciar la cuestión, tanto en el fondo como en la forma, no se hará esperar un acto público que lo corrobore. Tales son nuestras noticias.

Así lo cuenta *La Correspondencia*.

Otro suelto del mismo colega:

«Créese que la solemnidad de la entrega de la cruz de Covadonga a la Princesa de Asturias, si por su carácter especial presta facilidad para ello, podrá dar ocasión a que se presenten en palacio algunas personas que hasta ahora no lo habían verificado.»

El Sr. D. Emilio Castelar, según un colega, pidió ayer su pasaporte para el extranjero, y saldrá dentro de breves días a fijarse durante toda la primavera en Roma, donde concluirá una obra literaria que tiene hace tiempo comenzada.

Hoy, a las dos, se verificará, con la solemnidad acostumbrada, la recepción en palacio del representante del Brasil.

El jueves tendrá lugar en palacio la solemne ceremonia de hacer entrega a S. A. la Princesa de Asturias de la cruz de Peláyo, que conserva en su poder S. M. el Rey.

Según un colega, es necesario echar en remojo los billetes de Banco para distinguir los verdaderos de los falsos.

La existencia de los billetes falsos de 500 rs., dice, fué descubierta ayer en el ferro-carril del Norte en los pagos verificados por una colectividad ó gremio, respetable por las personas acreditadas que están a su frente, y quienes pudieron ser sorprendidos ó engañados con los billetes que presentaron para el pago de 17.000 reales.

El público puede fácilmente distinguir los billetes falsos; basta hamederlos un poco para que suelten el colorido que tienen.

Después de esta prueba, lo que procede es arrojar los falsos a otro elemento, dejar que lleve el aire sus cenizas y lamentar que en esta desgraciada tierra abundan tanto los falsificadores.

Parece que se ha elevado a S. M. el Rey una reverente exposición pidiendo que el decreto del Ministerio regencia de 5 de Enero último, por el cual se declaraba de abono a los jefes y oficiales del ejército, y después a los de la Armada, el tiempo que han permanecido retirados del servicio desde Septiembre de 1863, se haga extensivo a los funcionarios del orden civil que, ejerciendo mando, cesaron en aquella época y han permanecido dentro de la legalidad monárquica, sin obtener cargo alguno en todo el período revolucionario.

Nos parece justa la petición, y no dudamos que se adoptará respecto a este particular una medida equitativa que sirva de estímulo y de recompensa a la lealtad.

Ayer se puso a la firma del ministro de Fomento el proyecto de reglamento de Bolsa, hecho por la junta sindical, modificando varios de sus artículos que no se ajustaban en un todo a las prescripciones vigentes en la materia.

Ayer salió para Cáceres, en cuya capital debe fijar su residencia por orden superior, el catedrático de la Universidad de Madrid Sr. Azcárate, así como D. Nicolás Salmerón la fijará en Lugo, y como la ha fijado en Cádiz el Sr. Giner de los Ríos.

También han sido enviados a la Coruña a esperar órdenes del Gobierno, los dos catedráticos de la Universidad de Santiago que enviaron una protesta al señor presidente del Consejo de ministros.

Las noticias referentes a la insurrección

carlista que hallamos en los colegas de anoche, son las siguientes:

«Esta mañana se han presentado al señor ministro de la Guerra dos coronales carlistas. Uno de ellos ejerció el cargo de gobernador militar de Vizcaya y fué fiscal en la causa que se siguió a Marco de Bello, y el otro mandaba el primer batallón de Alava.

«Se han presentado a indulto en Bilbao un titulado comandante del batallón que lleva el nombre de aquella villa, llamado D. Julio Castillo y Manero, el teniente D. Jorge Navarro y el alférez don Inocencio Ruiz.

«La columna del general Montenegro, ni ha sido molestada ni ha visto un carlista en su última excursión, prueba del efecto que produjeron en las facciones los últimos escaramuzos de la Genta y de Cervera.

«En Santander se han presentado ayer dos jefes y ocho oficiales carlistas.

«Según telegramas comunicados por los alcaldes de los pueblos de Valencia y Castellón a las autoridades de ambas provincias, está llamando la atención el ver los muchos facciosos de las pequeñas partidas que se pasan a las contraguerrillas. De dichos partes se desprende haberse pasado en quince días ochenta y tantos carlistas.

«La noche del sábado fué detenido en Bayona por la policía el titulado brigadier carlista D. José García Albarán, que había abandonado el ejército del Norte para marchar a reunirse a Dorregaray al Centro. Dicho jefe va a ser internado a Poitiers.

«Todas las noticias, así particulares como oficiales, están contestes en asegurar que el cabecilla Santos se encuentra al lado de Dorregaray, con quien salió el jueves último de Benassal al frente de tres batallones.

«Las cartas que se reciben del Norte están contestes en afirmar que los carlistas habían intentado enviar expediciones a vari s puntos, pero han tenido que desistir de su temeraria empresa, pues estaban tomadas todas las medidas para escarmentar sus osadías, viéndose obligados a regresar a sus antiguas posiciones.

«Ayer pernoctaron en Cervera las fuerzas de Cuchal, Álvarez y Panheta, sin atreverse a tomar la carretera de Castellón.

«Las fuerzas liberales pertenecientes a las columnas Romero y Morales, se hallaban al mismo tiempo en San Mateo, dispuestas a seguir la pista a las facciones, siendo por tanto probable que no se tarde mucho en tener noticias de algún encuentro.

«Han llegado a Amposta cuatro compañías y alguna artillería. Las facciones de la ribera del Ebro se han retirado al interior, ocultando sus barcas en el fondo del río.

Ha aquí el artículo suscrito por *Un antiguo catedrático* y remitido a nuestro colega *La Epoca*, del cual hacemos mérito en nuestra *Crónica del día*.

«Todos los periódicos se ocupan estos días de un acto de insubordinación cometido por algunos catedráticos, ya de esta Universidad, ya de la de Santiago, al parecer movidos por un mismo impulso y como si obedecieran a una consigna.

No disputamos a los periódicos el derecho de tratar esta y otras muchas cuestiones; lo que sí creemos es que ni ellos ni acaso el Gobierno proceden con el mayor acierto elevando a la altura de una cuestión política un hecho que a lo sumo podría ser objeto de un expediente administrativo conforme a la ley de instrucción pública, y acaso de una causa criminal, con arreglo a las disposiciones del Código vigente. Convertirla en una cuestión casi constitucional, como hacen algunos periódicos, suponiendo que los catedráticos son inamovibles y de todo punto independientes del Gobierno, por las opiniones científicas que emitan en sus aulas, es simplemente un dislate que casi no merece los honores de la refutación. Pero supuesto se ha tratado de estraviar la opinión, desde hace ya mucho tiempo, considerando a la Universidad, ó sea al profesorado, como un cuarto poder del Estado, nos proponemos dilucidar hoy esta cuestión, reduciéndola a sus justos y naturales límites.

Antes debemos hacer, sin embargo, una protesta, y es que el que esto escribe no es ni puede ser hostil a tan benemérita clase, cuando no fuera sino porque al profesorado debe toda su carrera política, y por lo que debe honrarle haber obtenido por rigurosa oposición y aun no cumplidos los 23 años la cátedra de teología en una facultad en que de las primeras Universidades del reino; pero como pasión no debe quitar conocimiento, en cuantas ocasiones se le han presentado y fueron muchas en el discurso de su vida pública) ha sostenido siempre y sostiene hoy contra tirios y troyanos la proposición siguiente: «Los catedráticos, hayan obtenido ó no su cátedra por oposición, no son ni pueden ser sino simples empleados del gobierno que los nombra, amovibles al nutum como todos los demás del orden administrativo con arreglo a las disposiciones constitucionales, si bien por conveniencia pública y por decoro de la clase la ley prescribe ciertos requisitos para su separación.»

Que los catedráticos no gozan de la inamovilidad de la magistratura, es un hecho evidente, puesto que ni en la célebre Constitución democrática de 1869 hay una sola indicación que se refiera a esta clase, ni le ha ocurrido hasta ahora a nadie la peregrina idea de constituir al cuerpo universitario en un poder independiente del Estado al igual de la magistratura. No es tampoco menos evidente que la oposición, los hace de mejor condición que todos los demás empleados administrativos, supuesto que este acto no es un pacto bilateral, sino una simple condición que el gobierno exige para la provisión de ciertos destinos, ni más ni menos que la fe de bautismo, los grados académicos ó otras circunstancias cualesquiera. Si así no fuera y si el acto de la oposición diera un derecho como puede dar un contrato bilateral, es indudable que el Gobierno debería, cuando menos, una indemnización al que, llevando el primer lugar en la terna, hubiese sido pospuesto al del tercer lugar. ¿Se ha ocurrido a nadie semejante dislate? Decimos más, la tendencia parece inclinarse hoy como correctivo de la empleomanía, que todos los destinos se den por oposición; y de consiguiente, si esta diese el derecho a la inamovilidad, todos los empleados la gozarían sin la menor distinción. ¿Medrado estaría el Gobierno el día que para remover a un simple escribiente que hubiese obtenido su empleo por oposición, tuviese que someterlo a la acción de los tribunales?

Si los catedráticos no son inamovibles *jure proprio*, es decir, en virtud de la oposición, ni su nombramiento les confiere otros derechos que los otorgados en la ley de instrucción pública, menos pueden conferírseles todavía el de una independencia absoluta en sus doctrinas, siempre que estas se hallen en oposición con las instituciones públicas, la moral, las leyes, las costumbres y las creencias religiosas. La oposición no tiene solo por objeto averiguar los grados de ciencia de los aspirantes, sino si sus ideas son conformes a la dirección que el Gobierno tiene derecho y obligación al mismo tiempo de imprimir a la generación naciente, para que algún día pueda desempeñar en bien del Estado los altos puestos que se le confían. Tendría gracia, por cierto, que ascando a oposición una cátedra de teología en nuestras Universidades católicas, el profesor, fundándose en la independencia de la ciencia, como ahora dicen, enseñase a sus alumnos las doctrinas de Lutero y de Calvino. ¿No tendría derecho el Gobierno a llamarse a engaño y decirle: «Vd. enseña las doctrinas ortodoxas para que fué nombrado, ó si no le separo de su destino? Pues en el mismo, mismísimo caso está un catedrático de filosofía, que en vez de enseñar la moral y filosofía cristianas, predica a sus discípulos la

insensata y anti moral doctrina del panteísmo, el ateísmo ó el materialismo. En su fuero interno, libre es de pensar como quiera; pero en el aula no puede sostener otras doctrinas que las que sean conformes a las instituciones y costumbres del país, como lo desea el Gobierno, tutor nato de toda la juventud, cuya educación le confían los padres de familia en la firmísima persuasión de que los profesores públicos no han de pervertir a sus hijos en vez de cimentarlos en los rectos y santos principios de la moral y de la religión. El catedrático que no esté conforme con esta obligación, tiene franca la puerta para retirarse del profesorado, y si é no lo hace espontáneamente, deber es del Gobierno separarle, previas las formalidades que la ley vigente prescribe en su art. 170, que dice así: «Ningun profesor podrá ser separado sino en virtud de sentencia judicial que le inhabilite para ejercer su cargo, ó de expediente gubernativo, formado con audiencia del interesado y consulto al real Consejo de instrucción pública, en el cual se declare que no cumple con los deberes de su cargo, que ignora los principios de las doctrinas científicas, ó que es indigno, por su conducta moral, de pertenecer al profesorado.» En virtud de tan terminante precepto, nosotros preguntamos: ¿qué medios tiene el Gobierno de averiguar si los profesores infunden doctrinas perniciosas, si no los vigila y los inspecciona? ¿Dónde está la humillación del profesorado porque se le haga cumplir con la prescripción de la ley?

Ahora, sentados estos inconcusos principios, apliquémoslos al caso concreto que tanto ha ocupado en estos días a la prensa. Trátase, según se dice, nosotros lo ignoramos, de una irreverente y acaso injuriosa exposición del catedrático Sr. Giner de los Ríos, protestando no someterse al real decreto de 26 de Febrero, publicado por el departamento de Fomento ó Instrucción pública. Si el hecho es cierto, aquí hay dos de ellos; el uno de desacato pedito en los artículos 266 y 267 del Código criminal vigente; y el otro de insubordinación gerárquica, incluido en el artículo de la ley de instrucción pública arriba citado, en cuanto deja de cumplir con sus deberes negando su obediencia a las prescripciones del ministro del ramo. El Gobierno tiene el indisputable derecho en las actuales y anormales circunstancias que atraviesa el país de hacer uso de las facultades de que se halla investido por la ley de órden público; pero en nuestra humilde opinión, ha dado con esto una importancia que no tiene ni puede tener el Sr. Giner de los Ríos ni ningún otro catedrático por eminente que sea en la ciencia. El Gobierno no debió ver en el Sr. Giner un conspirador ni aun siquiera un hombre político infuyente, sino simplemente un delincuente que debió someter a los tribunales por desacato y a la consulta del Consejo de Instrucción pública en cuanto la protesta se relaciona con el desempeño de su cátedra. Si así lo hubiera hecho, creemos que el remedio hubiera sido más eficaz para contener a los pocos catedráticos, que estraviados por la escentricidad de sus opiniones y los malos hábitos contridos en los seis años de anarquía que hemos atravesado, quisiesen seguir el ejemplo del Sr. Giner. Proceder de otro modo, es dar motivo a que repitan: valemos mucho, por más que digan.

UN ANTIGUO CATEDRÁTICO.

Al fin ya se sabe que hubo disentiimiento entre Mr. Buffet y Mr. Dufaure acerca de la consabida circular de este último, y también en qué ha consistido. Parece que el documento fué aprobado en Consejo de ministros con algunas ligeras modificaciones; sin embargo, momentos antes de enviarlo al *Diario Oficial* para su publicación, el vicepresidente del Consejo quiso que volviera a revisarse y hacer nuevas alteraciones, pero era demasiado tarde: Mr. Dufaure lo había dirigido a los fiscales de las audiencias.

Dícese que los reparos de Mr. Buffet se fundaban en la firmeza y precisión con que el ministro Guarda-sellos insiste relativamente al carácter del cambio ocurrido en la constitución política de Francia, y de aquí sin duda el contentamiento de los republicanos. De todos modos, es lo cierto que la circular ha sido bien acogida por los diferentes órganos de la imprenta periódica: *La República Francesa*, la *aplaude*, y *La Patrie*, que nada tiene de republicano ciertamente, la aprueba. Más tarde se verá si este buen efecto no se torna en disgusto general.

Según *Le Français*, de parte de los republicanos ha habido maniobra: se ha querido, en primer lugar, que los órganos del partido representasen el documento en cuestión como una respuesta a la declaración hecha por Mr. Buffet el 12 de Marzo último; y, en segundo lugar, que los periódicos conservadores se escandalizaran y replicasen a sus adversarios. La primera parte se ha cumplido con exactitud notable; en cuanto a la segunda, aprobando los diarios conservadores las declaraciones de Mr. Dufaure, claro está que han desvanecido las esperanzas de los republicanos, que aspiraban al escándalo. Ha fracasado, por consiguiente, el artificio, y las consecuencias naturales del desengaño vendrán más tarde ó más temprano.

La sesión celebrada el día 1.º de este mes por la comisión permanente de la Asamblea nacional, fué corta y sin incidentes dignos de especial mención. Atribúyese a la publicación de la circular del ministro Guarda sellos y a haber desistido la extrema izquierda, merced a los consejos de Mr. Gambetta, de toda interpretación al gobierno. El duque Andiffré-Pasquier anunció que pronto comunicaría los planos de las obras que se proyectan para la instalación de la Cámara de los diputados y el Senado en Versalles. La mesa de la actual Asamblea, de acuerdo con el gobierno, escojerá el proyecto que juzgue más conveniente.

El mariscal Mac-Mahon fué investido el 31 de Marzo con las insignias del Toison de oro en el palacio del Eliseo. A las nueve llegó el marqués de Molins al palacio en un coche del Estado. Llevaba el traje y el manto blanco con la cruz roja de Calatrava y al cuello el collar del Toison de oro. El vizconde de la Vega y el Sr. Freillier, secretario de la embajada, seguían en otro carruaje.

Al entrar la comitiva en el patio, el regimiento 135 de líneas, que hacía la guar-

dia de honor, presentó las armas. La ceremonia se verificó en el salón del Hemisclio, donde estaba reunido el capítulo de caballeros, formado del duque de Noailles, padrino del mariscal, el duque de Nemours, el duque de Aumale, el príncipe de Joinville y el duque de Osmo. El mariscal estaba acompañado de su familia, el duque Deszas, el conde de Chaudordy y el general Vinoy, gran canciller de la Legión de honor. El mariscal, contestando a las preguntas de estilo, dijo que aceptaba la orden que el Rey de España quería conferírle, y en seguida el marqués de Molins le puso el collar. El mariscal entonces prestó el juramento y pagó los derechos necesarios al vizconde de la Vega, pago de que no se exceptúa ni el mismo rey. A las dos y media terminó la ceremonia, y el embajador de España se retiró del Eliseo con los secretarios en los mismos coches en que habían ido. Mr. Thiers, que había sido invitado a la ceremonia como caballero de la orden, envió a decir al mariscal Mac-Mahon que iría si era necesaria su presencia para completar el capítulo. No había necesidad de ello; más parece que al mariscal le complació mucho ese acto de cortesía de parte del predecesor en la presidencia de la república.

El Times, hablando de la investidura del mariscal Mac-Mahon como caballero del Toison de oro, dice que la presencia en esa ceremonia del duque de Osmo, cuyo título es de la más alta nobleza española, de los duques de Aumale y de Nemours, parientes próximos del Rey de España, indica que la corte de Madrid quiere hacer un honor especial al jefe del gobierno francés. Añade el diario inglés que hasta ahora había tenido España la desgracia de no correr en la mejor armonía con el pueblo vecino, su amigo natural, en tanto que se veía protegida por Alemania, y que ese cambio de relaciones debe ser tan ventajoso para Francia como para España.

A la comida de Estado que debía darse en el Eliseo el jueves próximo, 8 de Abril, estaban invitados S. M. la Reina Isabel, el duque de Noailles y los demás caballeros del Toison de oro que existieron a la investidura del presidente de la república.

El conde de Chambord, en sus recientes instrucciones, deja libres a los legitimistas el poder aceptar los puestos en el futuro Senado de Francia.

El general Cabrera se ha encontrado un poco indispuerto estos últimos días en Biarritz, en cuya población le acompaña ya su distinguida esposa.

Toda la prensa extranjera ha aplaudido la digna y enérgica respuesta de Cabrera a la destitución y terrible sentencia fulminada por D. Carlos. Las frases tan nobles de que al retirarle las condecoraciones y títulos que ha conquistado con su sangre guarda sus heridas, ha causado gran sensación. No menos bello es el pensamiento de que sacrifica gustoso a la paz los honores que debe a la guerra, y el ruego supremo que le dirige de que no oponga más tiempo a la regeneración de España. En cuanto a la parte política, la condenación del régimen que se desearía imponer a nuestro país, se condena toda en la idea tan verdadera de que el príncipe cuyo abuelo tanto debe a Cabrera, decreta y ejecuta a la vez una sentencia, que para un militar es peor que la muerte.

No sabemos qué fundamento tengan las siguientes noticias que *El Bien Público* de París, citado por *El Globo* de Londres, dice haber recibido de la América del Sur:

«El emperador del Brasil trata de abdicar en favor de su hijo, la mujer del conde de Eu. Hará después un viaje por Europa y se establecerá por último en los Estados Unidos. D. Pedro II ha tomado esta resolución, que parece irrevocable, con el objeto de dejar al Parlamento perfectamente libre en sus discusiones de las medidas relativas a los obispos y a otras cuestiones sociales, sobre las que está en oposición con los representantes de la nación. En la previsión de que la dignidad imperial pueda verse comprometida, si no derribada, cuando principien los debates parlamentarios, quiere renunciar el poder a intentar oponerse a la corriente de los sucesos que preparan.»

El telégrafo anuncia la llegada del emperador Francisco José y del rey Víctor Manuel a Venecia. En los periódicos extranjeros recibidos ayer, encontramos que S. M. I. austriaca fué recibido en Trieste el 2, con gran entusiasmo por las autoridades militares y civiles y por el pueblo, que se había agolpado a saludar al soberano. El alcalde pronunció un discurso ofreciendo a S. M. I. el homenaje de la ciudad y la expresión de su inquebrantable fidelidad.

Francisco José de Austria salió al día siguiente para Venecia, donde se le esperaba a las cuatro de la tarde. La plaza de San Marcos se había transformado en un inmenso salón; los venecianos le preparaban un recibimiento simpático; pasaban de dos mil las invitaciones hechas para el baile con que se disponían a festejar la presencia del monarca austriaco en la ciudad de los Dux.

Ha llamado la atención que, al anunciar la *Gaceta de Viena* la partida del emperador para Italia y Dalmacia, lo ha hecho con algunas reflexiones muy simpáticas hacia el gobierno italiano. El caso se explica como una respuesta a cierto disgusto producido en los elevados círculos de Roma por una noticia de la *Agencia Havas*, según la cual, hablando el em-

la protección que todas las de su clase deben pedir y han menester.

Y á la vez que sometemos al juicio del público, como prueba del respeto y amor con que le miramos, el esmero que procura mantener sin desmayo ni disminución en las condiciones, tanto de redacción como editoriales, esta *Revista*, no apartándose de nuestra misión la idea de que ha de servir para bibliotecas de instruidos, consulta ulterior de sabios, y solaz, aun tiempo ameno y serio, de la juventud estudiosa, y de muchos hombres de cultivado talento y de gusto distinguido, no pondremos fin á estos renglones sin dar testimonio patente de nuestro agradecimiento, al público mismo que la acoge, á los amigos que nos alientan, y á los ilustres escritores que comparten nuestros trabajos, otorgando tanta autoridad, honor y brillo á las páginas de *La Defensa de la Sociedad*.—El director, *Cáris María Perier*.

Ayer, último día de la función de alumbrado en la iglesia del Carmen, fué extraordinaria la concurrencia desde las siete de la mañana hasta las ocho de la noche. Se calculan en 40.000 los fieles que visitaron aquel templo.

El señor concejal comisario del Parque de Madrid, ha dispuesto que de hoy se suelten las aguas para llenar otra vez el estanque del Retiro, cuyas obras de limpieza están ya terminadas.

El gobernador civil de la provincia se ocupa sin descanso en la reforma del reglamento de sirvientes, que tan necesaria es, atendido el abandono en que se encuentra este ramo, tanto por parte de los dueños como de los criados, y piensa exigir la más estricta responsabilidad á los dueños que no llenen los requisitos que en los reglamentos se señalan, máxime cuando se tiene observado que la mayor parte de los robos lo efectúan fingidos

criados, que son admitidos al servicio doméstico sin llenar las formalidades prevenidas. Aplaudimos sinceramente esta tan importante medida.

«La Redoma encantada», que continúa representándose en el teatro del Circo sigue aplaudiéndose con entusiasmo por el numeroso público que acude todas las noches á llenar las localidades de tan afortunado coliseo. Las cuatro últimas representaciones de dicha obra, se han agotado todos los billetes.

Ha empezado á ensayarse en el teatro Español un juguete cómico en tres actos, original de un festivo y apañado autor y que lleva por título *El forastero*. Esta obra ha sido escrita expresamente para el Sr. Castiella, cuyo beneficio tendrá lugar dentro de breves días.

Una revista americana indica un procedimiento muy sencillo, empleado en el Perú, para verificar la destilación del agua de mar. Consiste en la construcción de una caja de madera recubierta en cierto modo por un marco inclinado de vidrio, se introduce el agua salada en la caja, los rayos solares, al caer sobre el marco, no tardan en producir una evaporación, que se traduce por el depósito de una especie de rocío sobre el interior del marco; poco á poco se forman gotitas, y basta establecer un pequeño conducto receptor para que recoja el vapor, que de este modo se va condensando.

Cada metro cuadrado de vidrio condensa próximamente 10 litros de agua.

Ayer por la mañana fueron puestos á disposición de la autoridad dos sujetos, uno de la calle del Aguila y otro en la plazuela de San Millán, por haber promovido escándalo, faltando al respeto á los guardias de orden público.

Las funciones de toros en Madrid, que en estos últimos tiempos no han tenido más que un circo, parece que van á sufrir en breve el estímulo de una competencia, provechosa siempre para los aficionados, pues según nos dicen, sin que salgamos de ello garantidos, no solo se proyectan grandes obras en los Campos Elíseos para ofrecer el próximo verano corridas formales de toros, sino que una empresa, de conocidos espadas en su mayoría, se propone dar ocho buenas corridas en la plaza de Aranjuez en combinación con la compañía del ferrocarril, á fin de ofrecer á los constantes aficionados madrileños la delicia de una agradable visita y el espectáculo de una buena corrida al par que una economía notable en la expedición.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteaer de 17'4 grados, y la mínima de 2'5.

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 3.º par.—Mujer gazmoña y marido infiel.—El sexo débil.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—T. 1.º impar.—La redoma encantada.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—T. 2.º.—El trono de Escocia.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Los pavos reales.—Por un reloj.—La herencia de un marino.

SALON ESLAVA.—A las 8 1/2.—El que más hecho á bragas.—El baile Las naciones.—El álbum y el ramillete.—No siempre lo bueno es bueno.—Cuadros disolventes.

BOLSA DE MADRID DEL 6 DE ABRIL.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	del 3. del 6.	Alta.	Baja.
R. perp. del 3 por 100.	17 895 17 725	•	10
Id. fin de mes.	17 90 17 85	•	5
Id. fin del próximo.	00 00 00 00	•	•
Renta perpetua exterior	21 00 20 65	•	35
Deuda del personal.	00 00 00 00	•	•
Bonos Hipotecarios.	102 25 102 25	•	•
Bonos del Tesoro.	50-00 49-80	•	20
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	00-00 00 00	•	•
CANERIAS Y SOCIEDADES.			
Abril 1850 de 1000.	00 00 00 00	•	•
Agosto 1852 de id.	39 03 00 00	•	•
Julio 1856 de id.	00 00 00-00	•	•
Obras públicas 1855.	00 00 34 00	•	•
Ferrocarriles de 2.000.	31 90 32 10	•	20
Id. de 3.000.	31 95 31 25	•	•
Id. de 4.000.	31 00 00 00	•	•
Banco de España.	150 50 150 00	•	50
Crédito comercial.	00 00 00 00	•	•
La Peninsular.	00 00 00 00	•	•
Billetes del Banco de C.	00 00 00 00	•	•
CAMBIOS.			
Londres, á 90 d. f.	48 85 48 70	•	•
París, á 8 días vista.	5 67 5 07	•	•

El consolidado, que en la noche del domingo sostenía su cambio á 18 por 100 al contado, á pesar de lo mucho que se vendió por agentes de alguna

casa portuguesa, según de público se decía, descendió anteaer hasta 17,75 y ayer quedaba casi á igual tipo, á sea á 17,85 á fin de mes y 17,725 al contado.

Los demás valores, sino más pedidos, se sostenían firmes, y así vimos hacer las acciones del Banco á 150 á que quedaba dinero.

Los bonos á 49,90, y á 46,50 las carpetas de segunda serie.

Los ferro-cariles viejos á 31,90, y los nuevos á 31,50.

El exterior, último cambio, á 20,90.

Los billetes hipotecarios á 102,25, y los cambios sobre París y Londres á 5,08 y 48,70 respectivamente.

Esto en cuanto á los valores cotizables, pudiendo calcularse los vencidos á los siguientes descuentos: Carpetas, á 44, dinero.

Cupones viejos, á 57.

Idem nuevos, á 63.

Idem de exterior nuevos, á 62.

Idem id. convertidos, á 47.

Amortizado á 19 papel, y 20 dinero, á que se hicieron algunas partidas pequeñas.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Epifanio, obispo, y San Ciriacio y compañeros mártires.

Callos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Chamberí, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón, reserva y Salve.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Millán.

Imp. de N. Peres Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA,

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA, POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA MEDALLA DE MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece á V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 reales; id. más inferiores con dos rayas, de 140 á 280; idem enteras con raya de tul, gasa, gró ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 reales pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 reales á 100 cada uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos; armaduras de crepé, cocas y nulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; ahñidos y trenzas, de 20 á 100 rs.; pelo para ahñidos y trenzas, de 40 centímetros, á 40 rs. onza; de 30 reales onza; 100, de 60, á 40; de 75 á 30; de 82, á 60; y 100 de 50, á 60 reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 rs. par; sortijillas á la ilusión, desde 20 rs. á 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; al: ones para rizar el pelo á 1, 4, 6, 8 á 10 rs. docena; y pilotes para recoger

y rizar el pelo, á 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 á 280 reales; pelitos y bisños de tegido ó de picado imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo, á 2 rs.; id. un poco rizado por delante, á 6 rs.; id. de sortijillas, á 4 y 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales á precios convencionales; se hacen toda clase de rayas, tapa-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trencillas para sortijas, pelusas, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redecillas.

Advertencia. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, clásicos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

Premio en la Exposición de Londres en 1862.



AGUA DE MELISA de los carmelitas.
BOYER, único sucesor, PARIS
RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cólera, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo; por menor, á 7 rs. frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE
OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA;
PARA MANILA
El 6 de Abril saldrá de Cádiz, y el 11 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español IRURAC-BAT.

Informes: D. M. A. Anaságuai, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

Madrid: Huertas, 9, 2.º izquierda.

ENFERMEDADES SECRETAS D'

CH. ALBERT

CURACION RADICAL, PRONTA Y SEGURA POR EL VINO DE ZARZAPARRILLA: ligas, eczemas, granos, empujes, vicios de la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: gonorrreas recientes ó antiguas, flores blancas, color pálido. Depósito en todas las farmacias é instrucción gratis. París, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

OBRAS

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO
Se ha publicado ya el primer tomo, que contiene la biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías: el segundo está en prensa y lo forman sus discursos políticos y literarios.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.
Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los correspondientes: 18 y 20 respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.
En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los señores Tejedo, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

En provincias en las principales librerías.
El importe del tomo que se ha de recibir es siempre adelantado.

Para cuantas observaciones se quieran hacer ó cuanto pueda ocurrir y para enviar á Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querreda (Claudio Coello, 13), secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guisardo.

Continúa abierta la suscripción y á vuelta de correo se remite el tomo publicado á los señores que lo pidan acompañando su valor en libranzas del Giro Móvil ó letras de fácil cobro.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu
Informe favorable de la Acad. de Med. París (Sesión del 21 Agosto 1858).—Alimento tónico y reconstituyente para las personas débiles y dolientes. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU
De ioduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15 r.

TAFENUGO DE VEZU
Eficacísimo para expulsar la ténia ó lombriz solitaria. 30 r.
Depósitos: París, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beaufort, 23.—Lyon, Vezu, cours Morand, 5.—Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar, y J. Moreno, Mayor, 93.

OBRAS NUEVAS.

Estudios sobre la historia de la humanidad, por Mr. Laurent, traducción de D. Gavino Lizárraga. Se ha publicado el tomo 1.º, que contiene *El Oriente*. Su precio, 24 rs. en Madrid y 30 en provincias.

Está en prensa el tomo 2.º, que contiene *Grecia*. Tiberghien: *La enseñanza obligatoria*, version castellana, por D. Hermenegildo Giner; un tomo en 8.º 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

Se hallan de venta en la librería de los Sres. Anlló y Rodríguez, calle del Olivo, núm. 6 y 8, Madrid.

DESCUBRIMIENTO PRIVILEGIADO
PRESENTADO Á LA ACADEMIA DE MEDICINA EL 4 DE DICIEMBRE DE 1866.
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FÉRREO

Dosado á 100° CON BENZOATO DE HIERRO Dosado á 100°
de E. GODIN, farmacéutico de los hospitales.

1.º El BENZOATO DE HIERRO permite unir en una sola preparación los principales reconstituyentes: el hierro y el aceite de hígado de bacalao.

2.º El ACEITE FÉRREO con BENZOATO DE HIERRO reemplaza el aceite de hígado de bacalao y el jarabe de ioduro de hierro, y es más eficaz que estos dos medicamentos separados.

3.º El ACEITE FÉRREO con BENZOATO DE HIERRO completamente desinfectado, no revite y obra maravillosamente en los niños, en los individuos débiles y linfáticos, los tísicos, cuya tos calma, en los escrófulos y en todos los casos en que es conveniente el aceite de hígado de bacalao.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS.—Los ACEITES DE HIGADO DE BACALAO hidrargíricos ó hidrargíricos se unen maravillosamente, pues son á la vez RECONSTITUYENTES Y ESPECÍFICOS.

Depósitos: París, GODIN, 96, faubourg Saint-Martin.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31 por menor, á 24 rs., Sres. Borrell, Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

1867 L. LEGRAND 1873
PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANJERAS
PARIS 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS
PARIS VIENNE
JABON-ORIZA
Produce una espuma fina y abundante con todas las aguas.
El mejor y mas suave de todos los jabones de tocador (dice el Dr. O. RÉVEL); indispensable para conservar al cutis su flexibilidad y dulzura.

CREMA-ORIZA ORIZA-LACTEO
para blanquear, suavizar y refrescar el cutis contra las pecas y las arrugas
AGUA TONICA QUININA LEGRAND Y POMADA CON BALSAMO DE CORTIM
Preparaciones según las formulas del Dr. CHOMEL para el aseo de la cabeza, regenerar los cabellos impedir su caída y hacerlos crecer en muy poco tiempo.
En casa de los principales peluqueros y perfumistas de Francia y España.—Madrid por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.
Por menor, Sres. Morales, Iruera y Pascual García.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

GRAN ÉXITO EN PARIS!
VELOUTINE CH. LES FAY

Poivo de arroz especial preparado con bismuto.
IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.
Da al cutis frescura y transparencia.—Precios: Caja con boria, 22 rs. Sin boria, 17.
INVENTOR, Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, Paris.
EN CADA CAJA HAY UNA NOTICIA SOBRE EL USO DE LA VELOUTINE.
En Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor, Sres. P. García, Frera, Morales, Martínez, M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.

Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocos días las cojeras, lisiaduras, esguinces, alcances, moletas, esparavanes, alifates, sobrehuos, flogedades, etc. La cura se hace á la mano en tres minutos sin dolor, y sin cortar, ni olear el pelo.—Paris, GENEAU, farmacéutico, 275, rue de Saint-Honoré. En Madrid, á 26 rs.; Garrido, Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, S. Ocaña y Ortega; la Agencia franco-española, 31, Sordo, sirven los pedidos; en provincias sus depositarios.

ALQUITRAN BARBERON

Único conteniendo todos los principios balsámicos y aromáticos del alquitran de Noruega. En los fuertes calores y en los cambios de estación, impide que se corrompa el agua: constituye una bebida higiénica y previene de enfermedades epidémicas.—Dosis: Una cucharadita en un vaso de agua añadida á la bebida ordinaria. Precio 9 r.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con clorodrofosfato de cal. Agotamiento, enfermedades del pecho, tisis, anemia, dispepsia, raquitismo, enfermedades de los huesos, de las mujeres y de los niños. Precio 12 r.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con clorodrofosfato de hierro.—Reconstituye la sangre sin cansar el estómago.—Muy agradable, digestivo y tónico. Precio 18 r.

FUEGO BARBERON

para los caballos.—Reemplaza el hierro candente sin destruir el pelo. Eficaz seguro y fácil aplicación. Precio 22 r.

Depósitos: BARBERON y Cia, á Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.—Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell-Hermanos, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

ERVALENTA WARTON.

Es el alimento más nutritivo y de más fácil digestión que se conoce. Cura radicalmente el estreñimiento más inveterado, las malas digestiones, gastralgias, palpitaciones, espasmos é irritación del estómago opresiones, asma, vicio y pobreza de la sangre, etc.; produce el bienestar que pierden á menudo las señoras embarazadas.

Es también el mejor fortificante para los niños débiles y las personas de avanzada edad. En fin, toda la economía se restablece con una rapidez extrema.

Siendo más nutritiva que la carne, economiza sesenta veces, el precio de otros remedios. Precios, caja de 1/2 kilogramo, 14 rs.; id. de un 1 kilogramo, 24 rs.

Paris, WARTON, 31, rue Saint-Lazare.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega. En estos depósitos se hallan además el EMPLOMADOZ y el ESPECÍFICO WARTON para los dientes. Precio, 22 rs.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.
LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.
Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
Salidas de Santander, el 15 de id.
Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS.
Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.
AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y Gascón.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alenál, 28.